

ESTAMOS TODAS DESPIERTAS

AÑO 1983 UNA HISTORIA DE MUCHAS MUJERES ANÓNIMAS

Niña, mujer...¡que lejos estábamos de ti! cuando allá por noviembre del año 1983 me visita una vecina a la cual yo no conocía. Venía enviada por el almacenero del barrio y me dice “somos tres vecinas que queremos hacer algo para salir de la situación que estamos viviendo, el problema económico, el aislamiento y el miedo que nos ha impuesto la dictadura.”

Dos eran esposas de trabajadores de la construcción, de una de ellas, la que me visitó, me fui enterando de a poco que había tenido militancia política y su compañero había sido soldado y estuvo preso por razones políticas; la tercera era esposa de policía y su cara me era algo conocida, sin duda de verla alguna vez por el barrio.

No sabían como hacer para acercarse a otras mujeres, tenían miedo, miedo a ser mal interpretadas, miedo a reunirse, miedo a ser denunciadas, miedo al miedo. Sí, eso era lo que hacía más de 10 años que estaban sintiendo.

Pero con la fuerza y la seguridad de que así no querían vivir, que siendo madres de muchos hijos, con este presente de miseria económica y de opresión, no podían mirarlos a los ojos sin hacer algo para cambiar lo que estaban viviendo.

También tenían claro que solas no podían.

Juntas empezamos a hacer una lista con los nombres de las mujeres que íbamos a invitar para hacer la primera reunión, por supuesto que había que ir por las casas de cada una. Usar el teléfono podía ser peligroso y había que explicar bien el motivo de la reunión y entusiasmarlas con la invitación para que vinieran .

No existía el celular por lo tanto tampoco el mensaje de texto.

Facilitó la comunicación el que yo viviera hacía más de 10 años en un complejo habitacional donde vive mucha gente, como lo fue también contar con algunas cooperativas de vivienda dentro de la zona y el conocimiento de muchas mujeres de su barrio y los alrededores.

ULTIMO MES DEL `83

Así fue como el 2 de diciembre hicimos la primera reunión con alrededor de 15 mujeres y a partir de ahí continuamos sin parar con las reuniones en nuestras casas y en forma rotativa, esto nos permitió pasar más desapercibidas y que hubieran mujeres de distintas zonas.

Fuimos 15, 20, 30, 40 mujeres con un entusiasmo enorme, algunas venían con hijos a cuesta, otras con sus nietos.

La primera acción fue elaborar una carta al presidente de facto, el Gral. Gregorio Álvarez .

La encabezábamos “Nosotras, mujeres orientales, amas de casa y madres”

A continuación exponíamos los motivos de la misma y continuábamos.

Usufructuando el derecho de petición le solicitamos:

- 1º) Congelación de precios de los artículos de primera necesidad.
- 2º) Recuperación del poder adquisitivo de los sueldos

- 3º) Solución urgente al tema del desempleo.
- 4º) Un sistema de salud que esté al servicio de toda la población.
- 5º) Derecho a una vivienda digna.
- 6º) Suspensión de los desalojos.

A esta carta la acompañaban cientos de firmas de mujeres.

¿Y AHORA QUÉ?

Nos envalentonamos y organizamos una jornada de no compra frente al expendio de Subsistencias del barrio, entendíamos que no cumplía con su cometido de abastecer, atestiguar y abaratar.

Llevábamos las chismosas vacías y entregábamos unos volantes con el tema de la canasta familiar.

¿Saben por qué a las típicas bolsas de las compras de red de plástico les llaman chismosas? Me imagino la risita socarrona de muchos hombres y los comentarios "Mira como se juntan las vecinas a chusmear, de quien estarán hablando ahora, pobre el que caiga en sus bocas con esas lenguas largas que tienen" etc. Pero no, el nombre de chismosas es porque al ser de un tejido abierto permite ver todo lo que se lleva dentro.

Con las reuniones comenzaron a aparecer las dificultades.

"Hoy no me puedo quedar más de las 18 hs. Por que cuando llegue mi marido a casa tiene que tener la comida pronta, el otro día se me armó lío"

"Yo no le digo a donde fui"

"En 20 minutos me tengo que ir a buscar a los chiquilines a la escuela"

Sin darnos cuenta, así "naturalmente" estábamos hablando de nosotras, de cada una como mujeres, de lo que muchas creían era su obligación de madres y esposas, sintiendo culpas por no cumplir bien con los deberes históricamente impuestos por una sociedad desigual y machista.

AHORA SÍ

Niña, mujer...ahora sí, estamos un poco más cerca de ti, empezamos a entender tantas cosas, tantas limitaciones, tanta baja autoestima, tantos espacios cedidos a los otros y tan pocos para nosotras...

Lejos estábamos todavía de pensar en la pregunta que vendría tiempo después.

¿Son feministas?

¡Que es eso! ¡Cuanta distancia le poníamos al principio a esta palabra! Sentíamos que nos querían encasillar en algo que en realidad no conocíamos bien y nos daba temor.

Tuvimos que revisar la historia para saber bien el significado y darnos cuenta que la mayoría lo éramos.

COMIENZOS DEL '84

Mientras... otras mujeres de algunos gremios o grupos políticos estaban empezando a reunirse. Algunas vinieron a nuestro grupo a intercambiar ideas.

Luego se decidió hacer una primera reunión ampliando la convocatoria en el COT (Congreso Obrero Textil) en el Paso Molino.

Se llegó a muchas mujeres y de allí surgió la idea de hacer, el 26 de Enero de 1984, la marcha en silencio de las mujeres con volanteada por la vereda desde 18 de Julio y Ejido hasta la Plaza Libertad.

Me acuerdo de encontrarnos en un bar para repartirnos los volantes que algunas prefirieron ir al baño a esconderlos entre sus ropas, por las dudas.

Y sí, a pesar de que se estaba llegando al final de la dictadura todavía la represión estaba presente, durante el trayecto fuimos acompañadas por las camionetas azules de la policía, nadie habló una palabra, solo se escuchaba el sonido de las bocinas de los autos, taxis y ómnibus que espontáneamente nos acompañaron.

Dicen que fuimos cerca de 2.000 mujeres.

Luego de esta marcha nos seguimos reuniendo las mujeres de diferentes sectores: gremiales, sociales, religiosos, políticos y barriales, siempre en el COT, lugar que solo se abría para nosotras los sábados tempranito en la tarde.

De estas reuniones surgió la creación del PLEMUU (Plenario de Mujeres del Uruguay) donde nuestro grupo de amas de casa tuvo un protagonismo y una presencia muy importante desde el inicio.

CONTINUAMOS CAMINANDO

Nosotras seguíamos trabajando cada vez más en nuestro amplio barrio. Había tanto para hacer que ya empezábamos a preocuparnos menos de si la casa estaba un poco sucia o de que dirá mi marido, porque como dijo una de las mujeres del grupo “ahora ya no puedo dar marcha atrás, no podría mirar a mis hijos cuando me interpielen ¿mamá, tu que hiciste durante la dictadura?

Apoyamos a las cooperativas de viviendas de FUCVAM en la recolección de firmas contra la ley de propiedad horizontal que se les quería imponer.

Esta era una maniobra política de la dictadura para que no pudieran funcionar como cooperativistas, de esta manera las deudas iban a ser de cada familia con el Banco Hipotecario, este podía echarlos por mal pagadores sin considerar a la cooperativa y les permitía así fomentar el individualismo.

Al tener más contacto con FUCVAM fuimos observando como la mujer trabajaba en las obras a la par del hombre y a veces más, eran tenaces, disciplinadas, por eso nos extrañó muchísimo que en las asambleas, los titulares, que eran quienes tomaban las decisiones y votaban, fuesen en su gran mayoría hombres.

En los reglamentos no estaba escrito que tenía que ser el hombre el titular, pero por la práctica machista, las mujeres “naturalmente” cedieron el espacio al hombre de la casa, al jefe del hogar, que en general coincidía con ser el principal proveedor económico.

Allí, así como en otros lugares, la mujer estaba al lado del hombre, detrás de él o en silencio y a esto se le daba un gran valor, esta sí que era la Gran Mujer, la santa y buena que pasa desapercibida para no opacar a su marido, el jefe de la familia.

Esa era parte de la visión de ese momento. ¿Y ahora? Después de 25 años de democracia, de tanto trabajo, de tantas luchas y conquistas de parte de tantas y tantas mujeres, muchos aspectos de esa visión siguen persistiendo.

Volviendo a FUCVAM, en el '91, en los reglamentos se habilita a los titulares a delegar su función en otros miembros de su familia. Hoy en caso de separación de una pareja –sin considerar el género- la titularidad la ejercerá quien tenga la tenencia de los hijos.

LAS REUNIONES

Éramos diecinueve mujeres en forma permanente, pero habían pasado más de cuarenta y siempre iban y venían otras.

Hacíamos las reuniones una vez por semana y a veces dos según las tareas pendientes, además habíamos delegado a dos mujeres del grupo para ir una vez por semana al PLEMUU

Para el grupo no había descanso aunque fuera verano.

Eso sí, trabajo pero disfrutando, en nuestras reuniones nunca faltó el mate calentito o un té, solo o con algún pedazo de pizza o torta, caseras por supuesto ¡pues mujer faltaba más! que al fin éramos Amas de Casa.

No faltaron los enojos ni algunas lágrimas. Por suerte las mujeres podíamos llorar y por suerte hoy los hombres también lloran. Esto ha sido un logro del feminismo en estos 25 años de Democracia.

La risa tampoco faltó y ¡cuanto bien nos hacía!

LOS y LAS JÓVENES

Se estaban organizando para recolectar alimentos para la olla popular de un grupo de familias del complejo habitacional Millán y Lecocq.

Nos hicieron llegar su preocupación y también participamos con ellos y ellas en una jornada de recolección de alimentos.

Nos gustó que nos tuvieran en cuenta, por eso volvimos a estar juntos cuando al poco tiempo organizaron una jornada multideportiva.

VISITAS NO ESPERADAS

El 8 de marzo del '84, Día Internacional de la Mujer, en una mesa redonda organizada por PLEMUU participó nuestro grupo. Grande fue el susto cuando se interrumpe por la presencia de funcionarios de Inteligencia y Enlace de la Policía, querían saber quienes eran las responsables de esa reunión, a lo que dijimos: TODAS.

LLEGÓ EL OTOÑO

En abril decidimos sacar un folletito para seguir invitando a más mujeres. Hoy lo miro y me río. Le pedimos a uno de los muchachos del grupo de jóvenes, sabiendo que tenía facilidad para el dibujo -no nos equivocamos pues hoy es uno de los mejores dibujantes de comics del Uruguay- que nos dibujara a dos mujeres conversando entre ellas en la vereda, una tenía el delantal puesto y la escoba en la mano y en el pelo unos ruleros y la otra llevaba una chismosa que dejaba ver diferentes verduras, la de la escoba le dice a la otra “¿Te invitaron a la reunión? Y la otra le contesta “Yo no se si ir” y nuevamente la de la escoba dice” ¡Vamos! Total no perdemos nada” y debajo de los dibujos había un espacio para poner el lugar de la reunión, el día y la hora.

Ya habíamos salido del anonimato y tan solo habían pasado cinco meses desde que tres mujeres y un almacenero habían iniciado algo que ni ellos imaginaron nunca, un Movimiento de Mujeres.

Llegamos a mayo y nos preguntamos si debíamos ir al acto de los trabajadores del 1º de mayo, algunas decidimos ir y llevar una pancarta que dijera “Las amas de casa presentes” aunque una compañera con mucha fuerza dentro del grupo, insistió y se enojó porque quería escribir algo que demostrara más una lucha que el solo decir presentes, pero la decisión por mayoría se hizo respetar.

¿Y SI HABLAMOS DE DERECHOS HUMANOS?

Ya ninguna de las mujeres podía estar indiferente a todo lo que se estaba viviendo en el país, se acercaba el fin de la dictadura, pero cuanto ocultamiento cuanta falsa información, cuanto desconocimiento. Entonces organizamos una charla con la única organización de Derechos Humanos que había surgido en dictadura, el SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia) y que todavía no estaba proscripta. La cerrarían pocos meses después de esta charla, luego del ayuno que realizaron tres de sus integrantes y que permitió la realización de muchas jornadas de reflexión nacional, terminando el 25 de agosto con un apagón general y caceroleada.

La charla sobre los derechos humanos en nuestro país se organizó en una casa de familia y con invitación boca a boca.

Nos conmovió mucho y trajo a la luz un acontecimiento ocurrido muchos años atrás en el barrio que muchos no conocían y otros lo silenciaban.

Una vez desde el interior llegó al barrio el hermano de una vecina y abrió un pequeño almacén. Tenía unos cuarenta años, hablaba poco, era más bien bajo, de pelo oscuro y ondulado y caminaba lento y muchas veces se vestía con un saco de cuero negro, Después de unos meses de una amable atención, un día vinieron las Fuerzas Conjuntas montaron una ratonera y al otro día a plena luz del día en una soleada mañana de verano se llevaron al almacenero y a un amigo. El almacenero hermano de la vecina es hoy uno de los cientos de desaparecidos.

Digo que algunos vecinos no se enteraron porque al frente del almacén continuó una sobrina con la ayuda de su novio, del tema nadie hablaba nada, por lo menos en el almacén, ellos tenían la esperanza de que en pocos días volviera el tío.

Duró poco el almacén pues pasaban los días, los meses y del tío y de su amigo nada se sabía. La sobrina era estudiante de medicina, sus intereses eran otros, así que el almacén se cerró y con el tiempo se instaló el primer jardín de infantes de la zona. Después de unos años volvió a estar vacío.

Bueno, vacío nunca estuvo porque lo vivido dentro y fuera del local nos llenó de dolor, rabia e impotencia y eso es lo que hizo al grupo de mujeres empezar a maquinarse una idea. Algo teníamos que hacer.

Habíamos visto en diferentes lugares de la ciudad contornos de cuerpos humanos con el nombre de un o una desaparecida.

Pudimos llegar hasta quienes tenían esos contornos, le escribimos el nombre de nuestro vecino en grande y pusimos “De aquí de este lugar el 15 de enero de 1978 las Fuerzas Conjuntas se llevaron a Ricardo Blanco Valiente y nunca más apareció”.

Vimos que el local tenía una pequeña banderola que nos iba a permitir pasar el papel en forma de rollo y dejarlo caer sujetando solo la parte de arriba, todo el frente del local era de vidrio y al no tener cortinas se iba a poder ver clarito el papel con el contorno y la escritura, pero esta acción la teníamos que hacer de noche tarde y muy rápido y además necesitábamos una escalera para llegar a la banderola.

Dejamos todo en una casa cercana y fuimos primero a volantear los alrededores, en los volantes decía lo mismo que en el contorno más la dirección desde donde había sido llevado el vecino.

UN BLANCO PERFECTO

Salimos de a dos, llevando alguna cartera o bolsito y quedamos en juntarnos cada tanto en una esquina, todo iba a ser muy rápido.

Fue más rápido de lo que hubiéramos deseado, nunca nos imaginamos que una de las integrantes del grupo, de las que no venía siempre, pero que a veces nos reuníamos en su casa, iba a ir a volantear toda de blanco y con tacos altos

Imagínensela además de los tacos ella era alta, de complexión robusta, senos grandes, muy rubia de pelo ondulado y largo, imposible pasar desapercibida, imposible correr.

No pasó mucho más de media hora cuando viene un auto con la apariencia de un patrullero, todas a escondernos y lo que más nos costó era esconderla a ella, un blanco perfecto.

A esta altura teníamos mucho miedo y decidimos repartir lo que nos quedaba, que C...fuera directo para su casa y las demás iríamos a colgar el afiche con el contorno.

Era de madrugada, nadie en la calle, la escalera nos permitió llegar bien aunque a la que le tocó subir tuvo que estirar mucho los brazos.

Al otro día ¡que emoción! Ricardo Blanco Valiente estaba entre nosotros, un grupo de mujeres lo había revivido.

El contorno duró poco, al otro día alguien hizo lo mismo que nosotras y lo sacó, Teníamos sospechas de quien había sido pero nunca supimos la verdad.

LLEGA EL INVIERNO DEL `84

Y con él la creación de la Coordinadora Social Raffo en nuestra zona, la integramos como grupo de amas de casa dos delegadas, junto con delegados de grupos de comunidades cristianas y parroquias, clubes sociales y deportivos y partidos políticos.

Funcionábamos en un Club Social y Deportivo del barrio.

De las primeras cosas que se decidió hacer entre todos fue realizar un relevamiento a 300 familias para conocer sus necesidades y preguntarles si veían necesario instalar un merendero para niños/as de hasta 13 años.

Nos llevó varios días pero permitió un acercamiento y conocimiento de las familias que fue muy útil para posteriores actividades.

La encuesta dio que el barrio quería el merendero, se buscó la participación de los padres y madres de los niños/as y vecinos/as para poder acondicionar un

espacio en el mismo Club y organizarnos para su funcionamiento. En agosto quedó todo pronto.

No solo se daba la merienda con su previo lavado de manos y posterior cepillado de los dientes. Además se disponía de un tiempo para crear dibujando o trabajando con masa, leer, escuchar cuentos, ver títeres.

Tanto la Coordinadora Social como el merendero resultaron excelentes lugares para trabajar el tema de la mujer.

Trajimos el teatro al barrio, los primeros fueron el grupo “Cambalache” con un programa que mostraba a tres mujeres diferentes y decía “Estamos todas despiertas!”. “Un homenaje a todas nuestras mujeres que luchan por una sociedad justa” fue una obra en dos actos y entre medio se cantaron canciones testimoniales como decía el programa.

En el aire se respiraba tanto respeto, tanta emoción que como no pudo ser de otra manera muchas mujeres terminaron llorando y muchos hombres con lágrimas en los ojos.

Terminada la función se hizo un intercambio entre los presentes sobre la obra y salieron muchas cosas guardadas, reprimidas.

Las mujeres habíamos logrado llegar a nuestro vecindario, a nuestra gente, con el gesto, la palabra, el sonido, nos habíamos emocionado y llorado juntos.

LOS TALLERES

A partir de ahí seguimos con actividades de diversos talleres, educación sexual solo para mujeres, educación de los hijos, nutrición, la canasta familiar. Mucho más adelante se harían sobre la violencia hacia la mujer, la sexualidad en la tercera edad, o la mejor edad como le dicen en Brasil.

¡Cómo crecimos con los talleres! Se fue descubriendo el cuerpo, los placeres, el no va más, el permitirnos un tiempo aunque pequeño sólo nuestro “ya no me acordaba como era vestirme de mujer”, a perder el miedo, qué valores transmitíamos en la educación de nuestros hijos, analizamos cuentos para niños/as, letras de canciones...

Más adelante haríamos otros talleres, siempre con personas especializadas. Esta vez para jóvenes del liceo de la zona sobre educación sexual y sobre drogas, estos talleres se tuvieron que hacer fuera del liceo porque las autoridades no las permitían. Ahora tenemos educadores/as especializadas para darlas en los mismos centros de enseñanza, lo que es otro gran logro de estos 25 años en Democracia de una lucha y trabajo sistemático de las mujeres.

LLEGÓ EL MOMENTO

Comenzamos a organizar un encuentro con otras amas de casa, ahora ya vendrían de barrios más alejados y muchas tendrían que tomar ómnibus.

Pondríamos en práctica lo que habíamos pregonado cinco meses antes.

En ese entonces habíamos hecho un llamado a formar ligas de amas de casa a través de una carta fechada el 1º de febrero de 1984 que hicimos circular en su momento mano a mano. Decíamos que era un año de trabajo para el pueblo uruguayo, que en este pequeño país donde las mujeres somos mayoría tenemos el deber de contribuir a la democratización del mismo. Solo lo

lograremos con la PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODOS, el llamado era a las MUJERES a trabajar en forma PACÍFICA por LIBERTAD y DEMOCRACIA. Hablábamos de la falta de respeto por los derechos humanos, la carestía de los alimentos, la desocupación y todas las demás cosas que habíamos enumerado en la carta que se le entregó al presidente de facto en diciembre del 83. Proponíamos la formación de Ligas de Amas de Casa en diferentes barrios, para discutir y proponer soluciones, para crear un gran Movimiento de Amas de Casa

JUNIO DEL '84

Después de fermentales meses de actividades diversas el 30 de junio de 1984 hacemos la primera reunión en el salón de una parroquia.

Hicimos unos afiches que decían: Encuentro de grupos de amas de casa
Nos falta caminar mucho todavía...pero ya comenzamos a caminar..."

Esto implicaba una apertura y una organización mayor, era importante contar con mujeres formadas en el tema para que nos dieran una mano.

Nos apoyó una compañera asistente social del PLEMUU.

La convocatoria fue muy buena, seguimos trabajando con delegadas de cada grupo definiendo objetivos, programas y en el mes de julio formamos FUADEC (Federación Uruguaya de Amas de Casa)

Participaron mujeres de los barrios: Cerro, Complejo Bulevar, Villa Teresa, Comunidad Misiones, La Cabaña, Malvín, Nuevo París, Parque Posadas, Sayago, Paso Molino y esposas o compañeras de sindicalistas de la construcción, metalúrgicos, municipales, del transporte y trabajadoras textiles.

Las mujeres de Villa Dolores nos hicieron llegar una carta.

Teníamos claro que los barrios eran el único lugar para la mayoría de las mujeres para hacer algo, ya que la mujer era muy sensible a los problemas de su comunidad.

Hicimos unas insignias con el logo de FUADEC y empezamos a vender bonos de colaboración para pagar algunos gastos como traslados en ómnibus y folletos.

A partir de ahí comenzamos a ir a las radios. Como todavía teníamos miedo no dejábamos ni teléfonos ni direcciones, solo decíamos que si llamaban algunas oyentes dejaran sus teléfonos y nombre que luego las llamaríamos.

Así fue como empezaron a contactarnos más mujeres de Montevideo y de varios departamentos del interior, Florida, Canelones, Treinta y Tres, querían saber más del Movimiento de Amas de Casa, de FUADEC .

Organizamos una Charla sobre la Canasta Familiar con una ONG que asesoraba en temas económicos.

Nunca aprendimos tanto sobre la canasta familiar ¡qué seguridad nos dio estar bien informadas, saber de lo que estábamos hablando y exigiendo!

Supimos de la Dirección de Estadística y Censo, del salario mínimo nacional, lo que se había gastado en Seguridad Nacional, que en el año 1981 fue de un 28,3% mientras que en salud solo el 5,3%. También nos enteramos que mientras nosotras pagábamos el 20% de impuestos de lo que comprábamos la banca privada pagaba menos del 1%

Nunca hubiéramos imaginado que dentro de la canasta familiar se incluía la recreación ¿ir a un cine, salir de vacaciones? ¿ir a la peluquería, comprarte un

vestido, un libro? ¿Porqué tengo que bañarme con jabón de lavar la ropa? decía una y la otra “Somos muchos y a veces no nos alcanza para tener siempre papel higiénico y tenemos que usar cualquier papel ¿esto también lo tiene que cubrir el costo de la canasta familiar? Y así siguieron los temas de vivienda, salud, alimentación, cultura, transporte.

Como culminación del tema de la canasta familiar organizamos una concentración y marcha frente al Ministerio de Economía y Finanzas.

No logramos una presencia muy grande en número de mujeres, éramos alrededor de 70. Al hacer la evaluación se vio que fuimos a pocas radios, no todas tenían plata para el ómnibus y con niños chicos muchas madres no iban. Fallaron los propios grupos y ya comenzaban a haber muchas movilizaciones político partidarias y del PIT-CNT

El 13 de setiembre FUADEC es invitada a participar con tres compañeras amas de casa junto con cuatro mujeres representantes de sus partidos políticos a un programa muy importante en la T.V.

El tema era “Las amas de casa preguntan a las mujeres políticas,” para esto también nos preparamos muy bien.

Luego de grabado y de ser anunciado en cámaras se nos avisa que no es posible pasarlo pues la grabación no quedó bien. El periodista argumentó que por falta de tiempo no se pudieron lucir ni las amas de casa ni las mujeres políticas.

Nos enojamos, quisimos ver la grabación y no lo permitieron. Nunca se supo el verdadero motivo, en compensación se nos invita al programa de radio que el conocido periodista tenía, pero nos negamos rotundamente a ir sin antes ver la grabación.

Nos llamaron de otras radios y nos hicieron algunos reportajes en dos diarios.

FIN DE LA DICTADURA

Ya había pasado el gigante Acto del Obelisco con la presencia de figuras de los partidos políticos y organizaciones sociales y gremiales, en un gran estrado frente a miles y miles de ciudadanos y ciudadanas que formamos el gran Río de Libertad .

El tema político estaba en el tapete.

Nos invitan del GRECMU (grupo de estudio de la condición de las mujeres) para asistir a una mesa redonda con varias mujeres que pertenecen a la Internacional Socialista.

Participamos de la mesa redonda “La mujer y la política” organizada por PLEMUU, estas charlas también se hicieron en el Parque Posadas y Complejo Bulevar.

PLEMUU convoca a su sede, en diferentes días, a los postulados a Intendentes por los partidos políticos para informarnos y poder hacerles preguntas y propuestas.

Dos delegadas de FUADEC, una de gremiales y otra de barriales se integran a un equipo de trabajo semanal en PLEMUU, el tema en ese momento era “La mujer en la historia uruguaya” participan también mujeres del Partido Nacional, del Frente Amplio, Partido Colorado, madres y familiares de presos políticos y mujeres ecuménicas.

Se invita a FUADEC a un Seminario de dos días “Las organizaciones Populares en el Uruguay” en los Conventuales.

La última reunión del año como FUADEC es el 18 de diciembre en el COT y se decide hacer un corte de un mes, pero cada grupo sigue trabajando en lo suyo.

AÑO`85 FIN DE FUADEC

Retomamos las reuniones de FUADEC el 15 de enero y hacemos una revisión de lo hecho hasta el momento.

Las mujeres de los sindicalistas plantean la dificultad que han tenido para llegar hasta las amas de casa que son esposas de los trabajadores, les ha sido más fácil apoyar tareas dentro del mismo gremio.

Las mujeres de los metalúrgicos prefieren trabajar en sus barrios por las ollas populares o con las Comisiones de Fomento de las escuelas o en lugares como el Plenario de la Cuenca de Casavalle que reúne muchas comisiones. Allí formarían una comisión solo de mujeres y quieren que FUADEC vaya al lugar y apoye con su experiencia

En los demás grupos comienza a verse una menor participación del ama de casa pues algunas mujeres comienzan a integrarse a grupos políticos.

Se dice que FUADEC cumplió una primera etapa hasta las elecciones, que llenamos un vacío, que permitió abrir una brecha en un contexto histórico donde estaba prohibido nuclearse.

Seguimos participando de actividades como las del 8 de marzo, apoyando nuevos grupos y en la organización de talleres en los barrios sobre la salud en la mujer, educación sexual en los niños, nutrición y economía.

Funcionamos hasta agosto del 85.

Entendíamos que en el tiempo que funcionó FUADEC fue muy útil su presencia y era el momento de seguir trabajando en los temas de la mujer en los ámbitos que cada una o que cada grupo considerara que era más útil.

Algunos grupos pasaron a coordinar actividades con PLEMUU, otros ya lo estábamos haciendo, lo mismo que muchos grupos del interior.

Nada nos ataba, siempre funcionamos en locales amablemente prestados y teníamos nuestras propias finanzas así que fue muy sencillo y muy sensato decir hasta aquí llegamos.

CONAPRO

Una compañera participa como delegada del PLEMUU por nuestro grupo barrial de amas de casa -La Cabaña- en el equipo de trabajo de Condición de la Mujer de la CONAPRO (Concertación Nacional Programática).

La CONAPRO fue la instancia en que las diferentes fuerzas políticas, sociales, y gremiales del Uruguay se dieron en la salida hacia la democracia, para elaborar diagnósticos y asumir compromisos ante los diferentes problemas que aquejaban al país y requerían el acuerdo de todos para iniciar un proyecto democrático.

Allí fueron elaborados documentos sobre los grandes temas nacionales, que constituían un acuerdo de los distintos sectores involucrados -incluidas las mujeres- sobre las soluciones más inmediatas a poner en práctica por quienes fueran electos.

Este espacio de mujeres permitió hacer un ejercicio de democracia que se vio reflejado en los 25 años siguientes en las mujeres parlamentarias trabajando

juntas, fueran del partido que fueran, en políticas de gobierno sobre las mujeres. Fueron un ejemplo.

NUESTRO GRUPO CONTINUA

En marzo del `85 se organiza el 1º Encuentro de Vecinos de Montevideo participando desde la Coordinadora Social Raffo .

En agosto la Coordinadora de Centros de Promoción Social (CCU, CIDC, CIPFE, CLAEH, COYC, Emaús, Foro Juvenil, IPRU, Scouts Católicos) invita a participar de un Encuentro que sirva de discusión y reflexión sobre los planes de emergencia y las políticas sociales del gobierno.

En octubre se hace el 2º Congreso de Comisiones de Fomento y Vecinales e Instituciones de Promoción Social

En todas estas instancia tenemos presente siempre a la mujer, llevamos nuestra voz y nos hacemos un espacio aunque sea a empujones, esto lo trabajamos desde nuestro grupo y desde el intercambio, aprendizaje y formación con otras mujeres, grupos e instituciones.

Descubrir una nueva mujer nos llevó años.

Cuando cumplimos un año de funcionamiento del grupo, decidimos hacer una chorizada y un asadito y estábamos pensando en que hombre lo podría hacer, cuando sale la voz de una de las mujeres que dice "Yo lo hago, se hacer chorizos y aprenderé a hacer el asado"

Una de las tantas preguntas que el grupo se hacía hace 26 años ¿Cuáles son las cosas propias de la mujer? estas fueron las respuestas:

- comprensión
- cuidado y mantenimiento del hogar
- ser madre
- ser ama de casa
- mantener su hogar, la cordura, la educación de los hijos
- somos sexualmente distintas al hombre y agregábamos: es importante conocernos en ese aspecto
- tenemos una sensibilidad mayor
- tenemos que ser reconocidas como parte activa de la sociedad.

Esto último fue lo más significativo porque permitió visualizarse, decir acá estamos, valemos y era el paso más importante para muchas de las cosas anteriormente enumeradas poder ir cambiándolas.

Recién en el año '87 en una Asamblea Plenaria con representación de todos los grupos que coordinábamos con PLEMUU, descubrimos que participando en los grupos barriales y profundizando nuestra condición de mujer, pasamos de la conciencia personal a la conciencia colectiva y decíamos:

Una nueva mujer
Una nueva familia
Una nueva sociedad

Esto me trae el recuerdo cuando en la Coordinadora Social Raffo se decidió que el 12 de octubre pasara a ser el día del barrio y no el Descubrimiento de América, que además del canto, la música, el deporte y las infaltables comidas

caseras, cada grupo de los que integraba la Coordinadora, más los que quisiéramos invitar, expusieran lo que hacían.

Una vez instalamos una carpa y pasamos la película "La caja de Pandora" esta misma película la pasábamos en las casas de familia, teniendo luego un espacio de reflexión, el tema era la condición de la mujer. Lo mismo hicimos con la película "¡Cuántas veces más!" sobre la violencia doméstica.

Otro 12 de octubre llevamos a vender repasadores impresos por otro grupo de mujeres, mostraba el contorno de una casa, dentro de él había un hombre, una mujer y un niño agarrados de la mano, sonriendo y abajo una inscripción que decía:

Nosotros trabajamos

Yo lavo

Tu planchas

El cocina

Todos vivimos

El mío lo guardo como un tesoro y lo he usado como mensaje, (no como repasador) en distintas oportunidades con mis hijos y nueras y lo usaré con mis nietos/as y quien les dice que termine colgado adornando algún espacio de la casa.

25 DE DEMOCRACIA AÑOS DE FEMINISMO EN URUGUAY

¿Cómo lo viviste, cómo lo soñaste?

Siento que hay muchísimo para seguir transmitiendo desde lo vivido, pero tengo que dejar de seguir narrando desde mi experiencia, primero porque ya se está haciendo muy largo y aburrido y luego lo más importante es que al haber sido un trabajo colectivo, las estoy necesitando a ustedes mujeres de Montevideo y del interior, para verles las caras, mirarlas a los ojos, abrazarlas, para decirles que las quiero mucho, que de casi todas tengo algún recuerdo, aunque hayan sido cientos de caras de mujeres diferentes pero todas mujeres en la misma búsqueda, ser felices, cambiar este mundo.

A muchas las seguí viendo, pero son más las que no tengo ni idea donde pueden estar, si han tenido hijos o han decidido libremente no tenerlos, si se han hecho un aborto, si han logrado separarse de sus violentos maridos, si han quedado viudas, solteras, casadas, divorciadas o viviendo en concubinato, si han estado o están confinadas en casas de salud ¿o muerte? Otras serán abuelas y hasta bisabuelas, algunas estarán enfermas y otras quizás fallecidas. De lo que sí estoy segura es que todas cambiamos y no podemos ser las mismas mujeres desde el momento que libremente nos pusimos a trabajar por nosotras y por las otras mujeres, las que vendrían y las que vendrán...

Tenemos que agradecerles a tantas mujeres por su ayuda.

A las historiadoras que nos permitieron conocer a nuestras antecesoras de acá y del mundo, ubicarnos en ese tiempo, poder entenderlo mejor y tomar sus frutos para multiplicarlos en el hoy.

A las feministas incansables y aliadas permanentes.

A las mujeres políticas que hacen lo imposible para abrirse camino entre los hombres y plasmar en leyes o decretos todo lo que signifique equidad de género, participación ciudadana sin exclusiones, salud reproductiva, aborto y mucho más.

A las gremialistas que luchan para ser respetadas en igualdad de condiciones que los hombres y para hacer más humanos sus lugares de trabajo.

A las artistas, cantantes, actrices, ceramistas, pintoras, cuenta cuentos, titiriteras, murgueras y otras, que han sabido ser transmisoras de esa otra mujer.

A las mujeres religiosas por su valentía de enfrentar a sus autoridades hasta quedar expulsadas de sus comunidades.

A las mujeres afrodescendientes, que luchan para no ser doblemente discriminadas.

A las escritoras que con ellas, seguras estamos, de que las palabras no las lleve el viento y puedan traspasar fronteras para ser creadoras de un nuevo lenguaje de mujeres.

A las profesionales que desde las instituciones públicas o privadas, desde las ONG o colectivos, grupos u otras formas de funcionamiento, nos han apoyado con su atención tan humana, su asesoramiento, talleres, seminarios, encuentros, conferencias, exposiciones, publicaciones.

Aquí va un agradecimiento especial a ustedes mujeres feministas de Cotidiano Mujer que nos han invitado a escribir y porque vuestras revistas fueron una de nuestras lecturas obligadas, aunque a veces un poco elevadas para la mujer común. Entre los apuntes del `85 figura que Marta se lleva 5 revistas, Elsa 3, Blanca 3, Carmen la brasilera 6 y así las que teníamos la posibilidad de venderlas en otros lugares funcionábamos como multiplicadoras de la palabra escrita.

A las no profesionales por regalarnos desde lo no formal, lo no académico, todo lo que la vida les ha enseñado.

A todas las mujeres del mundo que han hecho y hacen historia en forma anónima, a ellas sí que las nombraría ciudadanas ilustres.

A los hombres que luchan por la igualdad de las mujeres y sus derechos tanto o más que las feministas.

A "Perico" Pérez Aguirre que en su libro "La condición femenina" nos regala estas palabras "A ellas les toca asumir ahora el rol de la esperanza, construir en la ternura, transformar sin olvidar los sentimientos."

Han pasado más de 25 años en los que soñé con una nueva mujer y seguiré soñando ahora y siempre.

Como dijo una vez Martin Luther King

"Aún si supiera que mañana el mundo se habría de desintegrar
Yo igual plantaría mi manzano"

Aceitunita